

¿Cómo construyen el mundo las Personas con Síndrome de Down?; ¿Down o Up los estadios de desarrollo que se construyen en comunidades educativas para la diversidad?

***Javiera Mederos Rivera.
Magíster en Educación Diferencial.***

Resumen.

En este artículo la autora pretende explicarse desde la teoría de Piaget y Vigostsky los cambios experimentados en el desarrollo en personas con síndromes de down a partir de los aprendizajes adquiridos desde la educación diferencial en escuela específica para personas portadoras del síndrome, pasando a integrarse a escuela especiales de deficiencia mental, hasta la educación integrada en espacios educativos regulares. Es un período en el tiempo en nuestro país de 25 años. El valor de las interacciones sociales, la transmisión cultural en espacios normalizadores educativos con desafíos en el aprendizaje llevados a zona de desarrollo próximo naturalmente se mejora y enriquece la calidad del desarrollo cognitivo.

Descriptores: síndrome de down, aprendizaje, desarrollo, cultura, didáctica, mediación, contextos socioculturales, educación.

Para iniciar este artículo quiero compartir una vivencia, una historia como educadora recién egresada y los cambios operados en personas con síndrome de down en un período en el tiempo.... 25 años atrás.

En mis primeros años de educadora el sistema educativo era: educación diferencial y educación básica y media, establecimientos fiscales y particulares; los colegios fiscales pertenecían al ministerio de educación y se regían por programas para escuelas diferenciales y programas para escuelas básicas y de educación media.

Alrededor del año 1979 existía un colegio diferencial en Santiago, sólo para personas con síndrome de down. En esos años algunos jóvenes participaban en las olimpiadas especiales para personas con discapacidad organizadas por Coanil. La delegación que participaba representando al colegio de personas con síndrome de down en su mayoría eran jóvenes que mostraban conductas sociales descendidas para su edad, carentes de lenguaje, dependientes absolutamente de un adulto, estados anímicos y conductas impredecibles, se enojaban, se sentaban en el pasto y no se movían; otras veces no controlaban esfínteres.

Al poco tiempo esta escuela diferencial se cierra y los alumnos se integran a escuelas diferenciales de deficiencia mental, esta integración provocó en su momento reacciones de no aceptación por la comunidad educativa a la cual se integraban este grupo de alumnos, pasó el tiempo y el problema se resolvió compartiendo con otras personas con deficiencia mental y síndrome de down.

En esa época como estudiante estaba fuertemente instalada en la universidad el concepto de educación temprana a nivel de estimulación temprana de niños con antecedentes en riesgo, es así como en mi seminario de título trabajamos en una propuesta de programa de estimulación temprana.

En esos años se empezaron a movilizar programas de estimulación temprana en escuelas diferenciales y en centros de estimulación organizados por asociaciones de padres y/u otras organizaciones.

En esta historia los niños con síndrome de down empezaron a tener una intervención temprana, lo cual fue provocando cambios importantes y sustantivos en su conducta y relación con el mundo, con una mejor adaptación a su entorno así como una mejor comprensión del mundo.

También hace más de 20 años comenzó en nuestro país un movimiento que planteaba la integración educativa a la educación regular de personas con discapacidad.

En esos años el colegio Altamira toma ese desafío y desde ese momento hasta ahora (2005) la experiencia de integración educativa ha dado muestra de cambios significativos en la comunidad educativa y en sus integrantes con síndrome de down.

En lo particular los alumnos con síndrome de down que ingresan al colegio en los niveles preescolares a partir de los cuatro años tienen más oportunidades de incorporar "la cultura", teniendo un desempeño y desarrollo socio cognitivo y emocional de mejor calidad por los desafíos que el entorno presenta. (Desequilibrio cognitivo?, ¿zona de desarrollo próximo?).

En el transcurso del tiempo los resultados visto en los jóvenes con síndrome de down del colegio son sustantivamente diferentes a aquellos jóvenes de las Olimpiadas.

Son personas que se reconocen en su condición de personas con Síndrome de Down, estudian con empeño y desafíos, trabajan en entornos reales en prácticas laborales, se comprometen con otros, tienen sueños de futuro, se apropian de los espacios de manera natural y muchas veces somos nosotros las personas no Down las que frenamos estos procesos, quizás por temor a los cambios y/o a lo que nos demandan las personas con síndrome de Down en derechos a su libertad.

¿Cuanta transformación estructural se produce en las personas con Síndrome de Down en un medio educativo normalizador?

La respuesta a esta pregunta, estará centrada a la luz del análisis de la teoría propuesta por Vigostsky.

Vigostky (citado en Aznar, 1992) sostiene “el aprendizaje humano presupone una naturaleza social específica y un proceso, mediante el cual los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que lo rodean”. Estos procesos tienen la forma de mediación social que transforma la realidad y que están en la cultura, en el medio social.

Estas formas de mediación social son a través de intervención del contexto sociocultural en sentido amplio, a través de prácticas socioculturales organizadas, o a través de artefactos socioculturales que usa el sujeto cuando conoce el objeto a través de herramientas que producen transformación en los objetos dándole una orientación externa y los signos (lenguaje, matemáticas, medidas etc) que producen cambios en el sujeto dándole una orientación interna.

Esta mediación a través de un sujeto adulto que moviliza actividades mediadas provoca en el sujeto interacciones con otros en un contexto sociocultural, participando con otros en prácticas socioculturalmente constituidas, por lo tanto reconstruye el mundo sociocultural en que vive. Al mismo tiempo tiene lugar su desarrollo cultural en el que se constituye progresivamente las funciones psicológicas superiores y la conciencia (Gerardo Hernández , 2001).

Para un colegio que atiende la diversidad educativa desde la interpretación sociocultural de Vigostky la clave por parte de los educadores es tener presente trabajar la zona de desarrollo próximo de sus estudiantes lo cual permite: evaluar y movilizar el desarrollo entendiéndose como una modificación estructural y funcional profunda y sustantiva, que experimenta el sujeto en algunas áreas, lo que le sitúa en mejores condiciones de accionar sobre el mundo y sobre sí mismo en especial las personas con síndrome de Down. (Alberto Labarrere, 2003)

¿Cuanta transformación estructural se produce en las personas con Síndrome de Down en un medio educativo normalizador?

Esta misma pregunta desde el espacio de interpretación de Jean Piaget explicaría el desarrollo cognitivo como dependiente de la capacidad de organizar la experiencia, del desarrollo como búsqueda y alcance del equilibrio y de las invariantes del desarrollo adaptación, acomodación, asimilación. (Labarrere, 2003.) Sólo de los desequilibrios entre dos procesos surge el aprendizaje o el cambio cognitivo (Pozo, 1999,) ¿Cómo conocemos el mundo?, ¿Cómo cambia nuestro conocimiento sobre el mundo?. Para Piaget, el desequilibrio cognitivo como conflicto cognitivo tiene dos posibilidades de

respuesta: puede ser una respuesta no adaptativa entendiéndose como no tomar conciencia del conflicto por lo tanto no modificar esquemas por lo cual la respuesta no adaptativa no produce aprendizaje.

Las repuestas adaptativas provocan regulación de la perturbación, el elemento perturbado se integra en el sistema de conocimiento y provoca una anticipación de las posibles variaciones por lo que dejan de ser perturbaciones.

A partir de mi viaje en el tiempo y ser testigo de las transformaciones ocurridas en estos 25 años en las personas con síndrome de Down no me cabe la menor duda que los cambios culturales, los cambios de paradigmas en la mirada de las personas con discapacidad, nos ponen a cada uno de los educadores en un conflicto cognitivo (o no) de saber desde autores como Vigostky lo fundamental y trascendente que es nuestro rol como educadores y el colegio como institución cultural y social, capaz de provocar transformaciones a través de las herramientas y los signos propios de nuestra cultura de los cuales somos actores concientes, activos y movilizadores.

Como educadores, el tener presente la zona de desarrollo próximo en cada uno de nuestros alumnos nos posiona efectivamente como transformadores sociales.

Desde la interpretación de Piaget, también nos pone en un compromiso activo y cognoscentes de su teoría en la cual podemos diferenciar una educación pasiva, sin desequilibrios ni transformaciones a una activa y transformadora del conocimiento.

Sé que las entidades educativas que asumen su compromiso con las personas con discapacidad y en especial con las personas con deficiencia mental en espacios normalizados las poseionan en una dimensión de dignidad y derecho como persona integral.

No puedo dejar de citar a Vigostky en el libro "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores" Pág. 137 en relación a unos estudios que establecían que *"los niños con retraso mental no eran capaces de desarrollar un pensamiento abstracto. A partir de ahí, la pedagogía de las escuelas especiales llegó a la conclusión, aparentemente correcta, de que toda enseñanza destinada a dichos niños debía basarse en el uso de métodos concretos de imitación, Sin embargo, gran parte de la experiencia con este método desembocaron en una profunda desilusión . Resultó que un sistema de enseñanza basado únicamente en lo concreto, eliminando de la enseñanza cualquier cosa relacionada con el pensamiento abstracto, no solo no podía ayudar a los niños retrasado a vencer su handicap innato, sino que además reforzaba su handicap al acostumar a los niños a utilizar exclusivamente el pensamiento concreto, suprimiendo así los pocos rudimentos de pensamiento abstracto que poseían estos niños. Precisamente por el hecho que los niños retrasados no pueden elaborar por sí solo formas de pensamiento abstracto, la escuela debería esforzarse en ayudarles en este sentido y en desarrollar en su interior aquello de lo que carecen intrínsecamente en su desarrollo."*

Universidad Diego Portales
Facultad de Ciencias humanas y Educación
Centro de Desarrollo Cognitivo
Programa Magíster.

El desafío en una educación integrada a la educación regular de alumnos con deficiencia mental abre la posibilidad de potenciar el desarrollo sabiendo que el techo cognitivo es puesto desde una cultura que tiene como creencia que las personas con deficiencia mental no son susceptibles de aprender y tener un pensamiento de mayor calidad manteniéndolas en un espacio pasivo, deprivado.

Delia Lerner sostiene e intenta demostrar que, en el plano didáctico es posible ser "piagetano" y al mismo tiempo tomar como eje la comunicación de los saberes culturales, poner en primer plano la construcción social del conocimiento y asignar un rol fundamental a la intervención del docente en esa construcción. (Castorina, Ferreiro, Col de Oliveira, Lerner, 1996).

Cierro este artículo con la tesis de origen social de Vigotsky "*en que los sistemas de signos producidos en la cultura en la que viven los niños no son meros facilitadores de la actividad psicológica, sino que son formadores.*" (Castorina y otros 1996)

Por tanto UP y no Down son los estadios de desarrollo que se construyen en las comunidades educativas integradas en la interacción con personas con síndromes de down.

Referencias.

Aznar, P (1992).Constructivismo y Educación , p108. Editorial Tirant Lo Blanche.

Coll ,C , Martín, Mauri, Miras, Onrubia, Solé, Zabala (1996) El constructivismo en el aula.Editorial Graó.

Hernández, G (2001) Paradigmas en psicología, p 220. Editorial Paidós.

Labarrere, A (2003) Lev Vigostky y la investigación educativa.Pensamiento educativo vol 32. Facultad de educación Pontificia Universidad Católica de Chile.

Piaget,J Inhelder (2000) Psicología del niño.Ediciones Morata.

Pozo,F (1999), Teorías cognitivas del aprendizaje p 181, Editorial Moratas.